

El Neolocotán, 4 de Setiembre - '19
Señor don Pedro Prado Calvo
Santiago.

Querido Padre,

aunque no te
has dignado escribirme, acaso
por exceso de ocupaciones, quien
sabe ^{yo} esperar que yo te es-
cribiera primero - como esas se-
ñoras que no van a ver a una
amiga, con quien deberían con-
versar, nada mas que porque
"está" no les ha pagado una vi-
sita... - apesar de todo esto, ha
salido de tí. Estuve en días pa-
sados en "El Ingenuo" de All,
Uachekema (le nom se fait rien
à la chose...) y tanto ^{est} está, como
Valea uela hlano, que allí está
toda, todo está pagado y a pro-
pósito, me dijeron que habías pe-
dido venir tí también por estar

2/
semanas, pero que no lo habian
hecho porque no estaban bien de
salud. No se hicieron las cosas
que tenian, por que les pre-
gunté; pero, sin decirlo, porque
no habia para que, me prome-
tió escribirlo y si no lo hiciera
tes fue porque aqui, (creo que
hace un esfuerzo y creo que, por
que parece resistencia) no hay
tiempo para nada... La ociosa
sociedad de la Herrhaus (Alemania)
lo envuelve a uno y lo hace
dar vuelta como palito en re-
volucion. Gira uno, pero no va
a ninguna parte.

Ese día que estuve en "El In-
genio", Valencuela blanco me
prestó un gran portatelas para
colocar y poder pintar una
mas grande de las que he hecho
hasta hoy. Luego todo listo
desde hace ^{una semana} ~~una semana~~, pero aún no
comienzo. De día en día me di-
go: "será mañana..." Pero sece-

4-Set-19 53 3

de que si quiero hacer algo con
sal, necesito el día necesario,
con necesidad, y si al fin me re-
suelvo a practicar algo que, sale
el sal de repente y vuelvo a
decirme: "será necesario..."

Es que no me decido a empe-
zar ~~algo~~ y a dejar la cosa así,
a medias, en espera de que ~~me~~
vuelva el tiempo a darme la
luz que necesito. He hecho,
con todo, algunos apuntes, que
no pasan de ser. De ellos, sólo
dos o tres me parecen acertados.
Pero, como siempre, todo me
terráneo lo pongo en "la que ha-
ré". Es una manera de decir
nada y no desperdiciar. Que
al fin no se haga cosa al-
guna...

Excursiones sí que he hecho,
por los cerros, por los caminos,
que están ~~en~~ son una gloria de
flores y de buen olor. La primera

4 / una esclavitud en estas al-
turas, en donde todo es tan be-
llo que la contemplación se im-
pone con fuerza irresistible. No
resisto a circunscribir mis vi-
sadas en un sólo punto. Quiero
mirarlo y admirarlo todo, ~~lo~~
con ojos de pintor únicamente,
sino de hombre que todo lo ama
en la naturaleza. (¿Poco artísti-
co ridículo? No sé.) El impul-
so me viene de dentro. He besa-
do un tronco de viejo árbol co-
mo puede besar la boca de una
mujer querida. || He palpado
una piedra caliente de resaca
y su suavidad me ha dado la
sensación de otras suavidades.
(Y así, y así).

Se escriben en la cama, an-
tes de levantarse. La mañana
está deliciosa. Por mi ventana
diviso los cerros azules, con nie-
ve en las cumbres. Hay golos-

decenas que nunca visto en el ala
no, especie de mi. vegetana. Es
un trinar desde que empieza a
haber luz. No las veo desde mi
cama. pero por ser que por ad
vicio ser veedor y revelor y como
el fin una de ellas se destiza,
fuerza las alas y colgante la co.
la ^{alarguillada,} ~~teajo~~ las legas. (Vivo ahora
en "El Castillo". ¿Recomendar esta
carita con teclas de legas?)

Tarot Chineso - La vaca

Cayera una una ex cersion for
medable. llegué, sin tener tal
propósito, hasta la nieve. Unos
mil metros (a juzgar por lo que
me costó llegar arriba) de ascen
sion. Una maravilla como es
pectáculo. A medida que subía,
las cordilleras p del frente y
de los lados parecían crecer, y
el río como que se quedaba
inmóvil. No se veía el nev
miento de su corriente. Salí
de aquí a las nueve de la una

6
tarea y haciendo sólo pequeños
descansos. Llegué de regreso a
las dos y media, hambriento, me-
lido, con un atado de nieve a
la espalda y los pies destrozados,
pero contento, y hasta orgulloso
de haber hecho lo que
me. Por de la casa, incluso
los allegados, se acordaron por
una vez llegar. Como salí sin
la intención de recomendar nada
tampoco; nada avisé. Hacían cosas
terribles. Me creían alagado en el
río, desbaratado en el campo,
qué sé yo. Ya salían "pequeños"
en mi busca (muchachos por la
señora Teresa.) Todo me me
perturbaba la inquietud en que
los había tenido mi desapari-
ción, cosa que concluyó por
partidariamente. A una señora
que me hablaba del resto que
habían pasado, no hallé ~~en~~ na-
da que me valiera que contestarle.

8/ ¿no te acuerdas? ¿has pensado?
do? Escríbeme luego.

Aunque le escribí hace muchos
tiempos y no me contestó. ¿no
has visto? Dile que no sea flojo,
que me escriba. Saluda a mis
hermanos ven.

¿Todos bien en tu casa? Sa-
ludos.

Ay! que me duelen los huesos!
Desea, dos, tres... ¡Arriba!

¿Oyes? Son las golondrinitas
que hacen ruido en mi alero, (en
el mío no, sino el del tejado de
mi pieza.) Tienen sus trinos al-
go que represca, como ruido
de agua clara que va entre pie-
dras limpias y que cae, la pie-
dra en piedra. ¿Oyes? De pie-
dra en piedra, o mejor, entre el
partido de primavera... ||

Que la Paloma te sea propicia
y el Unicornio te viva con buen
ojo y el Borbucio te tenga de la
mano. Un abrazo de tu hermano,
M. Magallanes

Escrito la anterior - claro, co-
 mo que lo escribí antes de la
 cantanme - he tenido la buena
 sorpresa de que me entregaron
 en el correo tu carta. Por Pe-
ter! Nunca me padecido insomnio
 por mas de una noche, pero es
 lo suficiente para apreciar lo
 que será eso durante algun
 tiempo. Debe de ser para vol-
 ver loco, como tu dices. Po-
 dría venir a El Tequeño, ya que
 Macarena te tiene convidado,
 según me dijo. ¿Crees que no
 te haría bien? No te digo de
 venir acá, porque no hay ni
 una piedra ni una cama de
 posibles. Pero si quiera estuiera
 mas cerca. Es viaje de
 aquí, a caballo, a la marcha,
 en dos horas. No vice el otro
 día. Si me vieras a ver. Te
 iría a ver yo. Pienso
 ¿Por qué no vienes por uno día?

me has hecho venir con eso de
 que sacabas plasticina de mis
 palabras para tapar los escapes
 de gas. He leído, pero con cien-
 ta justificación en el asunto
 proscrito. Oye: y si me voy de
 los moldes que me ofrece me
 hicieras una copia, o un adel-
 dado... ¿Cuesta muy caro? ¿Es
 mucho trabajo? Tú dirás.

Si ves a Khim, saludalo en
 mi nombre muy cariñosamente.
 Dile que lo recuerdo con frecuen-
 cia. -

¿Te meto en clavito, Peter?
 Al doctor Prado Tagle, tu primo,
 - a quien mucho aprecio - le pe-
 di un informe breve, o certifica-
 do sobre el Agua "La Cruz", de la
 Sra. Carralho. La Sra. le mandó a
 que se le tildara para que la ex-
 perimentara, ¿te sería muy odio-
 so preguntarle, de palabra, si lo
 ves, o por carta, si no lo ves, si le
 sería posible dar el certificado en
 ese caso de que su opinión sea fa-
 vorable al Agua? Si sí, que me ha-
 ga el servicio de recomendarlo a El
Melocotón, Cajón del Maipo. Gracias.

¿quiere que le envíe a usted? ¿quiere que le envíe a usted? ¿quiere que le envíe a usted?